



les de los obispos; el proceso de nacionalización del catolicismo.

El libro —que recoge trabajos de profesores e investigadores cualificados— se estructura en tres partes que contienen en total, diez contribuciones, con introducción y conclusiones redactadas por Menozzi y Moro, y un índice de nombres. La primera parte, bajo el epígrafe *Autoridad*, cuenta con tres investigaciones: de Menozzi sobre la teología política de la Realeza de Cristo; de Vian sobre la concepción del poder presente en las pastorales de los obispos de la Italia Septentrional; y de Botti sobre la actitud de la Iglesia española respecto a la dictadura de Primo de Rivera. Esta primera parte estudia, pues, algunas visiones del principio de autoridad en el ámbito católico entre las dos guerras mundiales.

La segunda parte trata de mostrar los diversos perfiles del entrelazamiento de la religión y la *nación*. En esta sección encontramos un artículo de Adagio sobre la politización del ciclo litúrgico en la España de Primo de Rivera; otro de la Paiano sobre el movimiento litúrgico promocionado en Italia por parte del benedictino E. Caronti; uno de Tagliaferri sobre la condena romana de las obras de Alfredo Oriani; y, finalmente, uno de la investigadora Biagioli sobre la actitud de Maurice Vaussard hacia el nacionalismo.

La última sección del libro, titulada *Unidad*, nos lleva a visitar diversas interpretaciones del tema de la unidad, de la totalidad y de las dimensiones religiosas, de algunos conocidos personajes del mundo eclesial: la investigadora Urso expone la mística del sacerdote modernista Brizio Casciola como lugar de encuentro entre fascismo y ambientes católicos; Cerrato examina el itinerario de E. Buonaiuti después de la Gran Guerra; y Moro se centra en la presencia del mito del imperio en la cultura católica italiana entre los años veinte y treinta.

En definitiva, el volumen es un intento de reexaminar las relaciones entre el totalitarismo político y la religión durante el pontificado de Pío XI. Es difícil emitir un juicio sin traicionar al libro...

S. Casas

Fernando MOLINA, *José María Arizmendiarrrieta (1915-1976). Biografía*, Caja Laboral-Euskadiko Kutxa, Mondragón 2005, 608 pp.

Fernando Molina Aparicio es doctor en Historia por la Universidad de Deusto y ha realizado investigaciones en Edimburgo, Nevada y París. Entre sus últimas publicaciones destacamos *La tierra del martirio español. El País Vasco y España en el siglo del nacionalismo* (Madrid 2005).

En el año 2005 se cumplían cincuenta años de la puesta en marcha de lo que hoy en día es Mondragón Corporación Cooperativa (MCC), una de las realizaciones empresariales y humanas más interesantes de la Europa reciente. Algunas de las personas que habían conocido a Arizmendiarrrieta quisieron profundizar en la vida de don José María y para esto encargaron a Fernando Molina, con total acceso a los archivos personales y de la corporación, la realización de una biografía que sacará a la luz muchos aspectos inéditos de su existencia como sacerdote y como promotor empresarial. Con anterioridad, José María Arizmendiarrrieta había sido objeto de estudio, principalmente, en dos publicaciones: *El Hombre Cooperativo: Pensamiento de Arizmendiarrrieta*, de Joxe Azurmendi (1984), y *El Otro D. José María*, de José Ignacio Tellechea (2005).

Arizmendiarrrieta es una figura señera de la Iglesia y de la empresa española en el siglo xx. Uno de los pocos sacerdotes españoles que ha visto continuidad en sus obras apostólicas y que ha llegado a tener una influencia notoria en su entorno más cercano y en el mundo europeo. A la vez, su vida, según el autor, puede ser revista de modo paradójico: «como la vida de



un hombre que busca la emancipación social del individuo mediante su concepción como ser comunitario [...] que combate con pasión la misma cultura burguesa a la que pertenecen algunos de sus más queridos amigos; que lucha contra el consumo montando empresas que sirven a éste; que busca promover un movimiento social cristiano en mitad del mayor proceso de secularización de la historia del País Vasco; que pretende modernizar la identidad vasca en el tiempo en que más ha sido perseguida políticamente; que concede a la nación vasca su primer instrumento efectivo de autogestión y lo funda no en criterios políticos e independentistas, sino económicos e interdependientes» (p. 30).

El libro está compuesto en tres partes «que reflejan el sentido que este hombre concedió a su vida, basado en su identificación con la figura y obra de Jesucristo, producto de la espiritualidad que absorbió en el Seminario de Vitoria». La primera parte, bajo el epígrafe «Vocación», relata su vida hasta la ordenación sacerdotal. En un segundo momento, «Apostolado», se muestra su llegada a Mondragón y la obra social que puso en marcha orientada a crear una nueva sociedad que pusiera en relación parroquia y familia mediante un proyecto socialcristiano de reforma interior de la empresa. Después del fracaso de este proyecto, asistimos al levantamiento de una nueva empresa cristiana dotada de rasgos cooperativos. En el tercer capítulo, «Pasión», se narra la consolidación de esta experiencia empresarial, su liderazgo ideológico y los conflictos que atravesó en medio de la difícil singladura política de la segunda mitad del siglo pasado en el País Vasco.

Estamos ante un libro que conjuga perfectamente la erudición con la narración, o mejor dicho, adecua la erudición a la narración. El texto refleja (a pesar de las pocas notas a pie de página) un esfuerzo documental gigante, que se confirma al cotejar el índice de fuentes y la documentación que cierra el libro. Destaca sobre todo el continuo recurso a archivos privados —el más importante de ellos se halla en Otalora—, y a las fuentes orales. Otros paráme-

tros importantes de esta biografía son la continua contextualización cronológica del relato, con un marcador cronológico en las páginas impares, y el distanciamiento afectivo de la figura estudiada.

El libro es imprescindible para acercarse a la figura de Arizmendiarieta. Es una biografía hecha con criterios modernos, que además permite seguir la evolución de una sociedad en proceso de cambio tanto en el ámbito eclesiástico, como en el civil y en el empresarial.

S. Casas

Benoît PELLISTRANDI (ed.), *L'Histoire religieuse en France et en Espagne, Colloque international (Casa de Velázquez, 2-5 avril 2001)*, Casa de Velázquez, Madrid, 2004, 506 pp.

Este volumen excelente recoge las actas de un Coloquio Internacional celebrado en la Casa de Velázquez, en Madrid, del 2 al 5 de abril de 2001, y que tuvo como argumento central «La historia religiosa en Francia y en España». Estuvo dirigido por Benoît Pellistrandi. El libro reúne veinticuatro contribuciones que se distribuyen en tres grandes temas: 1º) Métodos, archivos y retos; 2º) Parroquias, diócesis, congregaciones y movimientos de laicos, y el 3º) dedicado a nuevas lecturas —es decir, a temas siempre nuevos— y perspectivas de investigación. Las cuestiones en las que se despliegan estos grandes temas son apasionantes. Siempre que es posible se hace una perspectiva comparada entre las dos naciones. Los diversos argumentos sometidos a debate fueron: secularización y laicización; catolicismo y política; biografía y prosopografía; parroquias y clero parroquial; las congregaciones religiosas; el anticlericalismo; el catolicismo social,...

Dos sentimientos de alegría, aunque de distinto tono, se entremezclan al dar noticia de este libro: por ver la madurez de las investigaciones de los colegas franceses y por el amplio horizonte de trabajo a realizar en España. Una